

Valerie C. Bryan

APRENDIZAJE AUTODIRIGIDO Y TECNOLOGÍA*

SELF-DIRECTED LEARNING AND TECHNOLOGY

APRENDIZAGEM AUTO-DIRIGIDA E TECNOLOGIA

RESUMEN

El aprendizaje autodirigido requiere, a pesar de todo, de otras personas alrededor del estudiante. Esta colaboración, por lo tanto, no es opuesta sino complementaria con respecto al proceso de aprendizaje y a la aplicación del conocimiento adquirido. El artículo sugiere algunas directrices para fortalecer el aprendizaje autodirigido a través de la transformación del currículo, la instrucción y la evaluación en la actual sociedad de la información.

Palabras clave: Aprendizaje, Tecnología, Internet, Currículo, Evaluación.

ABSTRACT

Self-directed learning requires, in spite of everything, of other people around the student. This collaboration, therefore, is not opposed but complementary with respect to the learning process and the application of the

acquired knowledge. The article suggests some guidelines to strengthen self-directed learning through the transformation of the curriculum, instruction and evaluation in the current information society.

Keywords: Learning, Technology, Internet, Curriculum, Evaluation.

RESUMO

Aprendizagem auto-dirigida requer de outras pessoas ao redor do aluno. Esta colaboração não é oposta, mas complementar em relação ao processo de aprendizagem e à aplicação do conhecimento adquirido. Este artigo propõe algumas diretrizes para fortalecer a aprendizagem auto-dirigida, através da transformação do currículo, instrução e avaliação na atual sociedade da informação.

Palavras-chave: Aprendizagem, Tecnologia, Internet, Currículo, Avaliação.

* Tomado de la revista *Education Digest* (febrero de 2015). Traducción de Yomaira Angélica Herreño Contreras y Jhonathan Alexander Huertas Torres.

Cuando la tecnología está inmersa en el currículo, puede promover el desarrollo de habilidades y actitudes para un aprendizaje autodirigido de por vida.

INTRODUCCIÓN

Pese al énfasis dado a la palabra “auto”, Malcom Knowles sugirió que el aprendizaje autoridigido usualmente implica a otros como el profesor, los mentores e incluso los amigos que cumplen roles de asistentes en el proceso de aprendizaje. Hoy, en nuestra sociedad digital, con la información duplicándose cada 72 horas, la asistencia no sólo incluye a los individuos que están cerca sino también a aquellos alrededor del mundo.

Hoy, en los ambientes de aprendizaje tecnológicamente mejorados, los profesores, mentores e incluso los amigos pueden estar a continentes de distancia del estudiante. Por lo tanto, la colaboración se convierte en una parte importante del proceso de aprendizaje. El individuo, al abordar la solitaria gesta del conocimiento, puede apoyarse en su curiosidad, iniciativa, responsabilidad personal por aprender, persistencia, autoconfianza y aun en el planteamiento de metas para suscitar el desarrollo del aprendizaje. No obstante, el apoyo de los pares digitales, presentes en otros continentes, no puede ser ignorado.

Aunque estudiantes de todas las edades tienen el potencial para colaborar, compartir contenidos, crear conocimiento y establecer Comunidades de Práctica en Línea mediante el uso de herramientas de colaboración grupal como Facebook, LinkedIn, Twitter, y herramientas de producción como YouTube, Flickr y Slideshare, la colaboración en el mundo digital no se opone a los beneficios de la autodirección. Por el contrario, hace patente la necesidad de triunfar juntos, propia de los individuos.

Irónicamente, esta colaboración electrónica resalta la necesidad de autodirección por parte de los estudiantes. Los individuos necesitan trabajar juntos para iniciar una investigación, adquirir las herramientas de colaboración requeridas en estos procesos, y aplicar el conocimiento asimilado, la experiencia y habilidades para darle sentido a lo aprendido. Con un sólido banco de habilidades propias del aprendizaje autodirigido, ellos pueden interpretar el mundo mediante la negociación interpersonal con sus pares y aun con un experto en el área.

¿Esto significa que todos los estudiantes poseen este conjunto de herramientas durante su recorrido escolar y al ingresar al campo laboral o éstas hacen parte de su vida cotidiana?

Infelizmente, a menudo la respuesta es no. En etapas tempranas, muchos son competentes desarrollando su destreza en cuanto al aprendizaje autodirigido y son capaces de implementarla durante su proceso de formación. Sin embargo, muchos otros no son tan afortunados.

¿Esto significa que ellos no son competentes? De nuevo, no. En muchos casos, se desempeñan bastante bien confiando en otros para dirigir su aprendizaje. Pero, ¿qué sucedería si los estudiantes estuvieran inmersos en procesos de formación mediados por el cúmulo de herramientas digitales que caracterizan las actividades laborales del siglo XXI, no dispusieran de una fuerza directriz o un “educador”, ni tampoco contarán con los constructos fundamentales de la colaboración?

¿Qué pasaría si nada pudiese ser hecho por los padres, educadores, redes sociales y organizaciones comunitarias con el fin de apoyar la adquisición no sólo de habilidades para la vida sino también de aquellas competencias tecnológicas vitales –sin importar la edad ni el estilo de aprendizaje– para desarrollar los atributos, actitudes y habilidades inherentes al uso de la amplia variedad de herra-

mientas digitales de tal manera que pudiesen acceder al creciente conocimiento en la Web 2.0 y en otros ambientes?

Como educadores, sin importar el ambiente en el que estemos, hay mucho que podemos hacer. Estas directrices podrían contemplarse al planear cómo transformar el currículo, la instrucción y la evaluación en una sociedad saturada de información.

- Promover la autoconcientización y la capacidad del estudiante para evaluar sus destrezas, fortalezas y desventajas.
- Ayudar a los estudiantes a percibir la tecnología como algo cotidiano.
- Enseñar cómo usar las herramientas tecnológicas encontradas en gran variedad de dispositivos y no limitar su exposición a los computadores. Impulsar el uso de dispositivos como teléfonos, calculadoras, tableros inteligentes, microscopios, micrófonos, traductores de voz o libros digitales.
- Permitir a los estudiantes ejercer mayor control y responsabilidad sobre las decisiones referentes a qué y cómo aprender.
- Apoyar a los estudiantes en el reconocimiento de la sobrecarga informativa y cómo gestionarla.
- Enseñar a los estudiantes a regular su aprendizaje de acuerdo con su ambiente escolar y las diversas necesidades contextuales mediante la simulación de situaciones como la creación de planes de viaje para una actividad de ocio, el diseño de presupuestos para la adquisición de un carro nuevo, el reconocimiento de las destrezas requeridas para una determinada carrera profesional, etc.
- Motivar la adquisición de las habilidades, el conocimiento y las capacidades que le permitan al estudiante mejorar el tiempo de evaluación y uso de la información.
- Fomentar en el estudiante la búsqueda de nuevo conocimiento y la fascinación por su descubrimiento.
- Proveer las herramientas para que los estudiantes naveguen en un ambiente de aprendizaje seguro, con instrumentos que posibiliten la identificación de información precisa para así contrarrestar a estafadores y troles.
- Ayudar a los estudiantes a reconocer que el aprendizaje no se limita al colegio.
- Incentivar en los estudiantes el uso de sus entornos y Comunidades de Práctica en Línea como parte de su experiencia diaria de aprendizaje.

Muchos estudios han demostrado que el aprendizaje autodirigido es un factor significativo para predecir los alcances académicos de los estudiantes en un modelo de aprendizaje a distancia sin apoyo de la Web. Independientemente del uso de la tecnología para propiciar nuevos aprendizajes en una clase tradicional o para solicitar a los estudiantes la aplicación del conocimiento proveniente de la red, el aprendizaje autodirigido puede mejorar las capacidades de los estudiantes.